



## ¿Y las disculpas al director del Cisen?

**E**n MILENIO de ayer, Diego Osorno recreó la fiesta con que Genaro Guízar Valencia, candidato perredista a la alcaldía de Apatzingán, cerró su campaña electoral, con la banda Maguey cantando el corrido que frasea: *Me agarraron a balazos/ cuatro de la federal/ porque traía el dedazo/ y varios kilos de cristal/ que llevaba pa' Chihuahua/ yo venía de Apatzingán...*

Sus adversarios de entonces por el PAN y el PRI sostienen que el solo pago a los músicos equivalió a casi la mitad de los gastos legalmente autorizados (490 millones de pesos) para su campaña.

A poco más de un año de presidir el ayuntamiento de Apatzingán, Guízar Valencia es uno en la treintena de servidores públicos que fueron capturados en el *michoacanazo*.

Pero, ¿quién que guste de los corridos notaría cuando menos "Camelia la texana"?

Más allá de suspicacias, no carece de importancia, sino todo lo contrario, la obvia pero legal y civilizada reflexión del arzobispo de Morelia, Alberto Suárez: "De las personas que han sido requeridas, *ni están todos los que son, ni son todos los que están* (...), y algunos de éstos muy probablemente son inocentes...".

También aplica el beneficio de la duda en muchos de los 543 servidores públicos detenidos en lo que va del sexenio antes que los de Michoacán, porque son inocentes mientras no se demuestre lo contrario en un proceso judicial.

El senador por Chihuahua Ramón Galindo, presidente de la Comisión de Agresiones

Contra Periodistas, recuerda que la ONU, en septiembre de 2008 consideraba que ¡mil 400! municipios mexicanos estaban "bajo control" del narcotráfico (*limpios*, los algo más de mil con los que se hace el total de ayuntamientos).

"La debilidad y fragilidad de la institución municipal es tanta, que es muy fácil infiltrar e influenciar" a sus funcionarios, dice el legislador a la reportera Elba Mónica Bravo.

El problema es de tal magnitud que Leonel Godoy, desde antes de tomar posesión como gobernador de Michoacán, alertó al gobierno calderonista sobre los flirteos de narcotraficantes con candidatos a puestos de elección popular.

¿Dónde están ahora los funcionarios partidistas, diputados y senadores que en julio del año pasado chillaron de indignación porque el director general del Centro de Información y Seguridad Nacional se atrevió a comentar que había "el riesgo" de que dinero proveniente de la droga se usara en campañas electorales? ¿Por qué no gimotean hoy?

La mayor de las vergüenzas, sin embargo, debe estarla padeciendo un comisionado del Instituto Federal de Acceso a la Información, Juan Pablo Guerrero: ¿con qué cara volverá a validar una petición como la tan idiota que promovió a principios de este año (y que sus políticamente "correctos" compañeros aprobaron por unanimidad), *ordenando* al Cisen elaborar y entregar una versión pública sobre los fundamentos que tuvo Guillermo Valdés para prevenir sobre un eventual *narcotráfico* electoral? ■ M

[cmarin@milenio.com](mailto:cmarin@milenio.com)

